

2019-01-01

Las espinas del cactus

Maria Lorena Sosa Rodriguez

University of Texas at El Paso, marialorenasosa13@gmail.com

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.utep.edu/open_etd



Part of the [Fine Arts Commons](#)

Recommended Citation

Sosa Rodriguez, Maria Lorena, "Las espinas del cactus" (2019). *Open Access Theses & Dissertations*. 173.
https://digitalcommons.utep.edu/open_etd/173

This is brought to you for free and open access by DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Open Access Theses & Dissertations by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

LAS ESPINAS DEL CACTUS

MARIA LORENA SOSA RODRIGUEZ

Master's Program in Creative Writing

APPROVED:

Rosa Alcalá, Ph.D, Chair

Andrea Cote-Botero, Ph.D.

Gillermina Núñez Mchiri, Ph.D.

Charles Ambler, Ph.D.
Dean of the Graduate School

Copyright ©

by

María Lorena Sosa Rodríguez

2019

Dedication

A mi familia, por toda su fe en mí.
A mi amado esposo por su invaluable apoyo.

LAS ESPINAS DEL CACTUS

by

MARIA LORENA SOSA RODRIGUEZ, Lic. Letras Españolas

THESIS

Presented to the Faculty of the Graduate School of

The University of Texas at El Paso

in Partial Fulfillment

of the Requirements

for the Degree of

MASTER OF FINE ARTS

Department of Creative Writing

THE UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

May 2019

Acknowledgements

Gracias a mi esposo, mi compañero y principal motivador. Quien en todo momento confió en mí.

Abstract

Las espinas del cactus es una exploración científica de la vegetación desértica entre México y Estados Unidos, particularmente la de Ciudad Juárez-El Paso, para abordar desde un lenguaje poético los temas de migración e identidad.

Confeccionado como un herbario este poemario especula sobre dos principales tópicos:

- La ausencia de voces femeninas en los discursos tradicionales y sus derivaciones.
- Narrativas que hacen referencia a diferentes éxodos, que al mismo tiempo han fungido como teorías para explicar el origen de una comunidad.

El *leitmotiv* de este proyecto está basado en las plantas y la posibilidad de encontrar versiones sobre la movilización y evolución del ser humano, es en ellas donde teorías biológicas, antropológicas e históricas confluyen y fungen de paradigma-espejo capaces de trazar un recorrido geográfico y de identidad.

Table of Contents

Abstract.....	vi
Table of Contents	vii
List of Illustrations	ix
PREFACIO.....	x
Las plantas como cartografía de la historia.....	x
Sincretismo paisajista.....	xvi
Bordeando la memoria	xviii
Las técnicas empleadas para presentar lo heterogéneo.....	xix
Raíces y abono.....	xxvii
Obras citadas	xxxiii
 LAS ESPINAS DEL CACTUS.....	 1
Proemio.....	1
Origen I.....	3
Origen II	10
Origen III.....	13
Origen IV.....	18
Paisaje Rural.....	20
Acacia.....	23
Ser lluvia.....	25
Españolas de ultramar.....	27
Habitando	29
Gobernadora	35
Laurel.....	39
Mezquite.....	42
Moldear la espera	45
Estepicursos.....	46

Remitente/Destinatarlo: Una historia de México.....	47
Xeriscamping.....	53
Aparadores.....	57
Anatomía de un cactus.....	60
References	62
Appendix	63
Vita.....	64

List of Illustrations

Ilustraciones Oliver Arce

<i>Origen I</i> (Echinocactus Grusonii).....	3
<i>Mezquite- Moldear la espera</i>	42
<i>Estepicursorores</i>	48
<i>Anatomía de un cactus</i>	61

Fotografías

María Lorena Sosa Rodríguez

Origen II.....	10
Cactus estrella (<i>Astrophytum ornatum</i>	18
Escaner planta Gobernadora.....	38

Collage

María Lorena Sosa Rodríguez

Laurea.....	42
-------------	----

Prefacio

En la especulación nada queda solo adentro:

El secreto, la intimidad y la memoria se hacen públicos.

Josefina Ludmen

Las plantas como cartografía de la historia

Inicié este trabajo, caminando en la escuela sintiéndome acogida por la vegetación. Escuchando hablar a mi madre cuando veía el verdor de las plantas y sintiendo nostalgia por el sol de la infancia. Lo inicié en la profunda soledad de sentirme en los márgenes de un territorio, sobre todo por mi idioma.

Me pregunté si todas las plantas habían estado en este territorio desde siempre o alguien más las había traído. Comencé a recordar historias sobre plantas, anécdotas de mi vida vinculadas a la vegetación y las formas en que nos transformamos. Como unas ramas, que luego son un té curativo, o como los troncos de un árbol que se vuelven muebles. Vi los cactus en su quietud, amando sus espinas, la aridez de sus colores, su falta de tacto. Y eso me hizo pensar en las cosas que cambian, en las personas que migramos, en lo complejo que es hablar de la identidad. En la materia que nunca se destruye y solo se transforma y la posibles versiones de mí, cuando ya no exista. Y las posibles versiones de alguien más que están en mí.

Quise explorar mi identidad a través de la nobleza de las plantas y en ella también encontré dolor y furia. Y entonces al empezar a indagar sobre mi identidad, empecé a indagar en otras identidades, otras formas de ser libre.

Aprendí botánica, herbolaria, geografía e historia. Hice viajes a zonas arqueológicas, leí de la historia de México con otra mirada y también me permití abordar temas que me confrontaron a mi pasado. Incluso tuve que luchar contra la autocensura y la asfixia de mis propias semillas creativas.

Descubrí que soy la humedad de la tierra que se evaporará para convertirse lluvia. O que tal vez he sido diáspora y he estado entre raíces ocultas que aun no logro definir. La vegetación del desierto me rodeo cuando nací en julio, el mes donde el sol se vuelve irreverente no puede contenerse y nos llena de luz, de calor y espejismos.

Fueron las plantas que desde su naturaleza, capacidad de resistencia, adaptación, endemismo me hablaron de ser parte de un paisaje, pero también emisoras de historias. A pensar en las formas en que el lenguaje se transforma de sonidos a imágenes de un idioma a otro. Del registro poético al científico y que todas estas vías de tránsito entre los paralelos son representación de la geografía en la que habito. Sus dinámicas de proceso de ir y venir de ser recibido y recibir. De encontrar otros significados de las palabras ajeno, propio, extraño, migrante, extranjero y nativo.

Las espinas del cactus por lo tanto es una exploración científica de la vegetación de la frontera entre México y Estados Unidos, de Ciudad Juárez-El Paso, para abordar desde un lenguaje poético los temas de migración e identidad. Confeccionado como un herbario, aborda discursos que hacen referencia a diferentes éxodos, que al mismo tiempo han fungido como teorías para explicar el origen de una comunidad con la que tengo relación, o bien forman parte de mis referencias para reconocirme dentro o fuera de una geografía y cultura.

Mis primeras percepciones sobre la construcción de mi identidad, me llevaron a reconocer tres aspectos importantes que se desarrollan en el poemario:

1. El reclamo de una ausencia-invisibilización de voces femeninas en discursos tradicionales en los que están cimentados valores sociales e históricos que intervienen en la construcción de la identidad.
2. El sincretismo que se genera entre la cultura americana y mexicana, en la frontera de Cd. Juárez-El Paso.
3. La intervención de la memoria personal y colectiva en los procesos de identidad.

Estos tres aspectos predominantes fueron detonados por diferentes razones, el principal fue mi proceso de asimilación en la dinámica fronteriza de vivir en Cd. Juárez y estudiar en El Paso. pero también al sentir una mayor sensación de cercanía con las plantas.

Al comenzar a investigar sobre la flora, encontré que históricamente son las mujeres las principales fuentes del conocimiento de su cultivo. Cada herbario que revisaba me llevaba a una referencia hacia la mujer y también hacia el colonialismo del siglo XVI. De hecho la elección de tener como andamiaje del libro la estructura de un herbario fue algo que se dio de manera orgánica. A través de esta forma pude organizar la información y crear un dialogo entre el pasado el presente y los diferentes materiales que fui recabando durante mi investigación y creación.

Por ello el *leitmotiv* de este proyecto está basado en las plantas y la posibilidad de encontrar versiones sobre la movilización y evolución del ser humano, es en ellas donde teorías biológicas, antropológicas e históricas confluyen y fungen de paradigma-espejo capaces de trazar un recorrido geográfico y de identidad.

Las expediciones de los españoles a las Indias tenían el principal objetivo de realizar un registro de las plantas para conocer sus poderes curativos. Marco Antonio Urdapilleta en su libro *Herbario de las Indias*, habla sobre cómo muchas de las crónicas que actualmente conocemos son descripciones a través de médicos y científicos que eran enviados por mandato de los reyes para

recabar información, la cual la mayoría de las veces provenía de mujeres y su conocimiento de las plantas.

Como las crónicas de Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España* (concluida aproximadamente en 1671) o las de Nicolás Monardes, quien publicó dos libros: *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales* (1565) y el otro *Tratado de la Piedra Bezzar y de la yerba escuerzonera* (1569), los registros médicos eran organizados por enfermedades para posteriormente citar la planta que podría servir para aliviarla.

El primer herbario de América, se escribió en México por el médico xochimilca Martín de la Cruz en 1552. Su intención era hacer un tratado como los que se realizaban en Europa en aquellos tiempos. No obstante, el resultado final fue una recolección de experiencias recopiladas por la tradición oral. De la Cruz, no era considerado como un científico formal, ya que hablaba náhuatl y castellano, pero no latín. Así que Martín de la Cruz recurrió a Juan Badiano, quien también era de Xochimilco, pero si hablaba latín. Él fue quien realizó la traducción al “*idioma de los científicos*” y logró escribir un libro que reunía elementos botánicos pero sobre todo de la *cosmogonía y costumbres de la “Indias”*, en un inicio, término para definir a América. (Urdapilleta 79)

El *Códice de la Cruz-Badiano* (1552) originalmente fue elaborado por encargo de Francisco de Mendoza hijo del virrey de Mendoza, con el fin de regalárselo al emperador Carlos V para que pudiera ver una muestra de la riqueza natural de las “Indias”. Este tipo de expediciones que surgían con la promesa de reunir datos científicos, regresaban además con el acopio de información que ahora es estudiada desde la antropología, sociología, la historia y la literatura.

Me parece importante remitirme a la historia del herbario por la similitud que existe entre mi vivencia al llegar a un nuevo territorio y las crónicas de la conquista. Sin embargo al contrario de estas crónicas del siglo XVI donde únicamente se tiene la perspectiva del extranjero, en este proyecto también se rescata la perspectiva del nativo sobre todo desde una concepción femenina. Por lo tanto, la voz poética navegará dentro de las dos posiciones como una forma de reconocer sus diferentes herencias y rescatar las voces ausentes.

Este tránsito entre las dos perspectivas, permite reescribir la historia para reconocer otras voces que no había encontrado anteriormente en mis referencias. Por ello, fue importante abrir este herbario con el poema titulado “Proemio” que retoma el tono de crónica de las expediciones de la conquista y tiene la finalidad de adentrarnos en la atmosfera del ambiente de exploración y remitirnos a un momento histórico que cambió dos mundos distintos, pero también tiene la función de recuperar una voz femenina y mostrar la perspectiva de una mujer que es capaz de conocer otras formas de vida y que éstas permeen en la construcción de su identidad. En cada poema de *Las espinas del cactus*, la mujer tiene la agencia de vivir su contexto y registrarlo, replantearse la posibilidad de transformarse y cuestionarse las nociones ideológicas que la conforman.

A diferencia de las crónicas de la conquista donde había un mandato de exploración y reporte, aquí no hay una orden, más bien la exploración es una necesidad intrínseca para responderse a sí misma distintas interrogantes. Y de manera implícita también plantea la posibilidad de cuestionarnos cómo los aspectos de identidad hubieran sido diferidos, si la mujer hubiera tenido mayor agencia en la historia.

Juan Francisco Maura en su libro *Españolas de Ultramar en la historia y en literatura* (2005) comenta:

Han pasado ya más de quinientos años y sus voces han permanecido apagadas, mudas; para la mayoría nunca existieron porque en su mayor parte no dejaron ni su nombre en los anales de la historia. El hecho es que ellas siempre estuvieron ahí y no solamente en un segundo plano como muchos quieren pensar, sino en la vanguardia de una sociedad naciente. Sus aspiraciones, deseos y sueños quedaron la mayor parte de las veces apagados, a la sombra de una sociedad rígida en sus principios religiosos, poco flexible con la mujer y poco dispuesta a aceptar cambios en cuanto a la libertad física e intelectual de éstas. No obstante, aunque su voz débil haya quedado depositada en oscuros y polvorientos rincones de archivos eclesiásticos y de algunas bibliotecas, sus hechos fueron fuertes y su herencia sólida y clara en todo lo que supuso el establecimiento y creación de una nueva sociedad simbiosis de la española con las amerindias. (Maura, 13)

Tanto las mujeres extranjeras como las nativas, fueron sometidas al silencio. Buscar desde el silencio, se convirtió en la principal coordenada de esta investigación creativa. Las plantas desde su mutismo nos llevan al otro, el de las mujeres. Así como también hacia las narrativas que han imposibilitado una mayor agencia o bien su invisibilización en los momentos históricos. La narrativa del silencio confronta los discursos oficiales y abre un espacio para los no oficiales.

En este sentido el herbario presenta la posibilidad de recolectar un saber colectivo y científico, nos remite al recorrido que la planta ha realizado a lo largo de su existencia y los paradigmas etnográficos donde se encuentra.

Finalmente, abordar los mecanismos del pasado donde se invisibilizaba a la mujer tiene también la intención de cuestionar sobre la problemática en la construcción de la identidad cuando

la memoria histórica se ha escrito por hombres y en mayor medida desde el punto de vista de quien logra “conquistar” un espacio.

Sincretismo paisajista

La vegetación desértica es un elemento cultural que trasciende las fronteras geográficas de México y Estados Unidos. Este rasgo natural es también un símbolo de unión entre ambos países y aspectos tradicionales compartidos. paradójicamente las regulaciones sanitarias de cada país, sobre todo las estadounidenses, restringen el paso de especies que pudieran alterar la estructura orgánica del subsuelo y por lo tanto de las plantas. Esta misma paradoja sucede por ejemplo con las restricciones para adoptar rasgos culturales por temor a “alterar” la identidad de la población.

No obstante al igual que la polinización y transportación de las semillas se dan de manera natural a través de los animales, el viento u otras circunstancias, lo mismo sucede con el intercambio cultural entre los dos países, por ser un espacio donde la población migrante se congrega para cruzar o encuentra un nuevo lugar de residencia. El sincretismo es una forma de subsistir en este espacio. Sobre todo permite reconocer el eco de otros momentos en que se ha dado dicho fenómeno antropológico cultural.

Al igual que el paisaje ha adoptado especies de plantas y han surgido modificaciones en su composición genética, lo mismo ha sucedido con la población migrante que adopta rasgos sobre la cultura receptora y viceversa.

La geografía por lo tanto no solo representa una cuestión de espacialidad, sino también de tiempo, por la fuerza en que el eco de la memoria personal y colectiva resuena para traer de vuelta u olvidar aspectos la población busca adquirir, rechazar y olvidar.

Los adverbios, aquí y allá, cobran otra fisonomía, ¿Qué es el aquí, qué es el allá? ¿Dónde comienza la distancia para poder definir lo que está lejos y cerca? Es común que incluso en el

hablar, las personas que cruzamos continuamente, hablemos de un aquí, para referirnos al territorio conjunto de las dos ciudades. Apenas advertimos esta falta de ubicación espacial cuando quienes están fuera de la zona nos lo hacen saber pues en muchas ocasiones usamos el allá para referirnos a todo aquello que nos es lejano en el tiempo, más que en la distancia. Este fenómeno se da de manera paulatina, natural, en medida que vivimos la adaptación y asimilación al medio.

Nada mejor para representarlo, que una duna del desierto, nunca permanece estática como los cerros, sino que por la liviandad de la arena, los vientos cambian de disposición y alteran su fisonomía y su ubicación. Así sucede con los elementos culturales de la frontera, hechos de arena se mezclan y transforman la ciudad y a sus habitantes.

Podría decirse que abrirse o asumirse como una sociedad interrelacionada económicamente, ha creado una cultura de lo desechable; ya no es el neocolonialismo que denunciaba Fidel Castro y otros revolucionarios de 1960; de las grandes empresas haciéndose de los recursos tercermundistas. Es una sociedad post- libre comercio; sumergida en la economía global, sus trucos de supervivencia y constante tránsito.

Una reflexión sobre ello y sus costos en la vida cotidiana, lo podemos ver en el poema “Aparadores” que muestra el reflejo de la vida en la frontera. La paradoja de la manufactura de productos hechos por manos que difícilmente van a poder tener acceso a los productos que fabrican. El poema presenta dos versiones de mujeres: aquellas que son la fuerza principal de la economía de la casa y la de quienes tienen mayor acceso a los productos.

Ante este panorama es inevitable, cuestionarse sobre qué aspectos culturales son los que sobreviven al proceso migratorio constante. Pero también con cuales hay mayor resistencia y/o representan una amenaza, sobre todo cuando hay que definir lo que se presupone como verdadero, único, original y puro.

Bordear la memoria

Más allá de la idea romántica de la vegetación desértica como representación de resistencia, la referencia a dichas plantas es por ser parte del paisaje fronterizo de México y Estados Unidos, zona en la que se sitúa la voz poética y documenta sus hallazgos. La frontera geográfica, no es una frontera natural; el ecosistema se comparte y cubre toda la existencia de cada ser que vivimos aquí. Quienes somos de la región hemos aprendido a convivir y aprovechar la vegetación con saberes milenarios que construyen la identidad geográfica.

Este paisaje normalmente es utilizado para remitir hacia el vacío el abandono, la ausencia y la carencia. Y aunque algunos poemas pudieran abordar dicha temática también hay un intento por mostrar otra visión. El reto de poder encontrar la vida en el desierto es similar al de encontrar la conciencia de uno mismo.

Por ello, fue una decisión no remitirme a las referencias de las que somos más conscientes, las más comunes y populares de las plantas para evitar caer en lo obvio, en la referencia inmediata. Ir hacia lo no consciente, pero que existe, reconocer otra parte de la historia de la planta y por lo tanto algún vínculo o desvinculación de la relación de la voz poética con la planta la cual será siempre un punto de partida o de llegada a un rasgo de la identidad.

Existen ciertos elementos significativos de la cultura que sobreviven al paso del tiempo y los procesos migratorios. Gerhard Steingress en su ensayo titulado “La cultura como dimensión de la globalización: Un nuevo reto para la sociología” comenta:

La cultura, entendida como "pauta de significados", sería la proveedora de los "materiales de construcción" de las identidades sociales, en tanto que la memoria sería el principal nutriente de las mismas. Las franjas fronterizas, lejos de ser el lugar de la

desmemoria y del olvido, es el lugar de la reactivación permanente de las memorias fuertes y de la lucha contra el olvido de los orígenes (Steingress, 82).

Se entiende como “pauta de significados” a los elementos característicos para construir y entender una cultura. El papel de la memoria, es preservarlos, resistir al tiempo y al contacto con otras culturas.

La memoria colectiva en este sentido encuentra sus diferentes manifestaciones para mantener o rechazar los elementos que la conforman. Una pauta de significados como Steingrees define a los rasgos propios de la cultura puede ser el idioma, que continuamente desdibuja la frontera y hace del bilingüismo una forma natural de comunicarse e identificar a la población fronteriza.

En este poemario, se recogen por ejemplo diferentes denominaciones de las plantas y expresiones lingüísticas como una forma de transitar en la memoria de la lengua las formas en que el idioma se transforma, permanece o se extingue. Un ejemplo de ello es el poema “Paisaje rural”. Este poema, nos habla sobre la territorialidad de las palabras en la memoria y las resignificaciones que contiene una palabra al colocarse una frente a otra significando lo mismo pero siendo una más utilizada y aceptada que la otra. “Acacia” también alude al tema del recuerdo y la carga evocativa de una planta. Los territorios, nombres y recuerdos que contiene.

Mientras que el poema “Origen II” toma las diferentes denominaciones en lenguas nativas de la palabra nopal.

Ya sea por el tono de los poemas que son retrospectivos o bien la referencia a momentos de la historia, los poemas que exploran la memoria de la planta, siempre buscan remitirnos a reflexionar cómo es que los procesos de la memoria colectiva interceptan la personal y viceversa.

Hasta aquí he ahondado en mayor grado en aspectos del fondo del poemario. En la siguiente sección explicaré más sobre algunas decisiones en materiales y técnicas empleadas.

Las técnicas empleadas para representar lo heterogéneo

Las plantas se clasifican en las que dan y no dan flor. Y a su vez cada especie se adhiere a una familia. Por lo tanto los rasgos pueden ser compartidos aun sin ser parte de la misma familia. Por ejemplo, los cactus que dan flor comparten con un cerezo el mismo rasgo de florecer. Sin embargo no forman parte de la misma familia ni tampoco son del mismo lugar de procedencia. Por el contrario existen dentro de la las cactáceas integrantes que no dan flores y que sin embargo su forma de sobrevivir y origen sí es el mismo.

Esta explicación nos permite entender cómo cada planta posee sus propias cualidades físicas y se define como única. Hay herbarios por ejemplo que se construyen a partir de exponer especies de la misma familia, hay otros que son por sus aportaciones a la medicina, la cocina o simplemente un territorio específico.

Este poemario presenta información sobre la vegetación del desierto tanto de las especies endémicas como de las que han sido adoptadas por el territorio. Por lo tanto cada poema contiene sus propios rasgos diferenciadores para presentarse y sostenerse. Apelar a esta diversidad, es también presentar los discursos heterogéneos de identidad.

Las espinas del cactus adopta principalmente dos géneros de la poesía: el documental y el intimista. Algunas de las técnicas empleadas de la poesía documental fue el uso de fotografías, entrevistas y viajes para poder explorar la vegetación más allá del perímetro que comúnmente transito.

Ed Sanders en “Investigative Poetry” (1976), comenta: “la poesía actual debe ser un cúmulo de técnicas y procesos que sirva para describir la realidad histórica, el contenido de la historia puede volverse poesía” (Sanders, 7).

Esto es, aunque no todos los historiadores son poetas, los poetas sí son reflejos de su contemporaneidad e incluso interpretes validos de ella. Además el autor también afirma: “Esta poesía avanza, y en mi opinión, tiene que iniciar el viaje hacia la descripción de la realidad histórica”. El principal archivo histórico de este poemario son los mitos y leyendas.

Como la leyenda del nopal en el poema “Origen II”, el mito de Dafne y Apolo en el poema “Laurea” y la cosmovisión judeo-cristiana del origen del universo en “Origen I”.

Este poema dividido en segmentos, imita la técnica de los versículos. Sin rechazar la noción judeo-cristiana del origen del mundo, lo que el poema plantea es hacer una reescritura donde la mujer no se represente como culpable de perder el paraíso. Llevándonos a un nuevo simbolismo del árbol del bien y el mal. En este poema, hay un cactus que posee el equilibrio, los dos seres que viven en el paraíso, surgen de la misma manera y al perder la armonía, tienen la misión de recrearla. Hacia la parte final de esta unidad los poemas nos colocan en una temporalidad distinta y de manera implícita nos lleva al territorio fronterizo, donde se pretende crear un símil entre las ciudades bíblicas y las actuales.

O el poema Españolas de Ultramar donde se utiliza el ensayo de Juan Francisco Maura; en dicho poema sea alude a cifras concretas y la voz poética activa otorga una interpretación de la información.

Si bien existe una dificultad para ubicar los poemas dentro de la tradición de la poesía documental, sí existe un deseo en los poemas de presentarnos otra perspectiva de la realidad de la frontera y los procesos de migración, de interpelar los discursos oficiales y traer de vuelta el saber

colectivo no oficial. Producir como Sanders lo explica, elementos que nos llevan a la reflexión social y en términos abiertos “hacer la historia”. (Sanders, 9)

El uso de imágenes por su parte es utilizada para aludir al esquema del herbario con la diferencia que en los poemas, se crea un dialogo entre la imagen y la información para crear nuevos espacios de la realidad, así mismo la documentación gráfica se convirtió en un intento por preservar un lenguaje y recrear las múltiples voces narrativas.

Silvia Rivera Cusicanqui en su ensayo: “Ch’ixinakax utxiwa Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores” (2010) nos lleva a una metodología novedosa para el análisis histórico:

La sociología de la imagen. Las imágenes tienen la fuerza de construir una narrativa crítica, capaz de desenmascarar las distintas formas del colonialismo contemporáneo. Son las imágenes más que las palabras, en el contexto de un devenir histórico que jerarquizó lo textual en detrimento de las culturas visuales, las que permiten captar los sentidos bloqueados y olvidados por la lengua oficial. Hay en el colonialismo una función muy peculiar para las palabras: ellas no designan, sino que encubren. (Rivera, 5-6)

El deseo colonialista de suprimir la expresión prehispánica pictórica, era sobre todo un deseo por la eliminación de las expresiones de los pueblos mesoamericanos y su historia. Así como la de suprimir la posibilidad de comunicación y organización entre los pobladores.

Desafortunadamente el menoscabo del lenguaje es una herencia que continua vigente. No obstante, la imagen sobre todo en la época actual, es representación de ductilidad y propagación. Su utilización no es únicamente estética, sino es también el deseo de recuperar la voz de la lengua

olvidada, la de los dibujos hechos en cerámicas y paredes que nos hablan desde otra perspectiva, desde la no oficialidad del idioma.

En este poemario la flexibilidad de la imagen no es total; en los poemas donde se utiliza, no se pretende supeditar uno de los dos lenguajes sino fusionarlos llevarnos de manera conjunta a nuevos hallazgos. Que quizá por separado u omitiendo una de las dos, el significado no es el mismo. Referenciar el lenguaje prehispánico por medio de la ilustración, aludir a que somos como el lenguaje visual y lingüístico distintos, sin categoría, una mezcla de ambos.

Algunas de estas imágenes, estarán acompañadas de información dura sobre la especie referenciada, pero también a información concreta a la que alude el poema. La naturaleza puede detonar momentos de admiración, pero también nos llevan a revelaciones violentas sobre la realidad de la región. Al repensar en las posibilidades simbólicas de la naturaleza podemos también repensar en aspectos tradicionales que son simbólicos para la cultura.

Las imágenes no se presentan con una técnica única, no siguen un patrón. Cada una posee su propia naturaleza, al seguir un patrón la imagen entonces perdería la oportunidad de presentarse con las mismas variantes que la vegetación posee. La manera en que la imagen nos habla, busca también ubicarnos a una temporalidad y reforzar una carga emotiva.

Josefina Ludmer en su libro “Aquí América Latina: Una especulación” (2010), reflexiona sobre las formas literarias como vehículo de especulación sobre la construcción de nuestra identidad y la forma en que la literatura debe responder ante la necesidad de explorar nuevas formas:

Para poder entender este nuevo mundo (y escribirlo como testimonio, documental, memoria y ficción), necesitamos un aparato diferente del que usábamos antes. Otras palabras y nociones, porque no solamente ha cambiado el mundo sino los moldes, géneros y especies en que

se lo dividía y diferenciaba. Esas formas nos ordenaban la realidad: definían identidades y fundaban políticas y guerras. (Ludmer, 10)

Entender una realidad, requiere abordar diferentes narrativas, para poder rescatar las voces omitidas y proporcionar elementos de identidad suprimidos, ignorados, supeditados. Si continuamos construyendo y estudiando elementos que nos confrontan o unen, con los mismos materiales, referencias y modelos continuaremos repitiendo los mismos errores que nos han llevado a invisibilización y negación de una herencia pero sobre todo un presente. El mundo ha cambiado y con él las formas de insertarnos en él crear y construir la historia.

La poesía por su parte, también se transforma y busca las maneras de escribir la historia. *Las espinas del cactus*, recupera las voces de la mujer, pero también la expresión visual con su carga de no oficialidad. Y que sin embargo a pesar de ello, también es parte de los elementos que nos definen. En total son nueve los momentos de encuentro con imágenes.

Las ilustraciones con apariencia de acuarela fueron elaboradas por el ilustrador Oliver Arce, artista fronterizo con quien establecí un diálogo constante para la elaboración de las ilustraciones que acompañan los poemas: “Origen I”, “Anatomía de un cactus”, “Mezquite-Moldear la espera” y “Estepicursoros”. En todos los casos quise remitirme a las imágenes tradicionales de los herbarios, evocar un sentimiento contemplativo y retrospectivo, sin embargo al mismo tiempo esta técnica es atemporal y ha trascendido a los largo de los años. Como las especies herbarias y los temas que evocan.

El poema “Moldear la espera”, por ejemplo nos habla sobre las mujeres que emigran y la espera de una madre a que regrese su hija, la resistencia que se crea a partir de aguardar, el tejido que nos remite a Penélope, sin embargo aquí la mujer espera a otra mujer y no desteje, enseña a otra el valor de una tradición del tejido, a resistir los cambios, las partidas y las ausencias.

Por su parte, conocemos los “Estepicursores” al tiempo que iniciamos una dinámica epistolar en “Remitente/Destinatario: Una historia de México”. La decisión de hacer referencia a dicho género, es también marcar una distancia y temporalidad, llevarnos a un espacio como el correo y el destino final de una carta, un telégrafo o los giros postales: la intimidad de la casa.

Al ser un poema a dos voces, busca presentar los momentos más significativos de la historia de México y su relación con el pasado cercano, a través de escenas más íntimas y cotidianas. Va de lo general a lo particular. Al final el texto científico, la imagen y el poema forman una sola composición para crear una alegoría, sobre los hombres que se van con la falsa promesa de regresar o bien cómo es que algunos vuelven y la ausencia que dejan.

En cuanto a las fotografías, todas tomadas por mí, han sido editadas por el programa *vince*, fueron tomadas en la región fronteriza una de ellas en el campus de la universidad que corresponde al poema “Teoría IV” donde se aprecia un cactus estrella (*Astrophytum ornatum*) y el poema “Origen II”, que inicia con la imagen de unos nopales florecidos, ubicados en el Jardín botánico del Parque Central de Cd. Juárez.

En el poema “Gobernadora” podemos ver la digitalización de la planta Gobernadora, encontrada también en el campus de la universidad (UTEP). Escanear la planta fue una decisión estética y ética. Quise alejarme del riesgo de caricaturizar, idealizar, romantizar la ilustración y por el contrario quise mostrarla desde una perspectiva lo más natural posible, ser congruente con los hechos referenciados. Mostrar toda la información con la mayor cercanía y veracidad para hablar sobre las desigualdades sociales que sufren los Rarámuris, el grupo nativo de Chihuahua. Las injusticias que sufren por parte del gobierno y la amenaza en la que se encuentran, no solo por la falta de respeto a sus valores étnicos, sino por convertirse en defensores del medio ambiente. Su desplazamiento obligado por empresas extranjeras y locales para explotar su territorio para fines

lucrativos, como hoteles, minas, cerveceras y en el peor de los casos para la siembra ilegal de marihuana y amapola por los narcotraficantes de la región.

Tanto este poema como el de Laurea nos llevan a momentos de tensión y violencia de la región y la complicidad entre la iniciativa privada y gubernamental.

Las hojas secas del laurel comúnmente son utilizadas en la gastronomía y como remedio estomacal. Siempre hemos estado cercanos a la idea del laurel como simbolismo de reconocimiento. Sin embargo al indagar de donde proviene dicha noción, mi revelación fue sorprendente. Ya que nos remite al mito de Apolo y Dafne. Una ninfa que prefirió convertirse en árbol, perder su capacidad de transito y permanecer estática, que sucumbir ante el acoso de Apolo. Dafne busca ayuda de su madre y la única solución es esa, convertirla en un árbol, para luego ser llamado laurel. Sus hojas luego fueron arrancadas por Apolo y puestas en su frente, como representación de victoria.

Por años hemos repetido los modelos de acecho, acoso y violencia contra la mujer, normalizando dichas acciones, sin ser conscientes totalmente de las conductas de poder que limitan y destruyen a la mujer. Y así como seguimos utilizando el símbolo del laurel como prueba de victoria sin saber su origen, continuamos llevando a cabo conductas de violencia, sin reparar en los daños.

También las hojas de laurel son usadas para la dafnomancia, practica de trance en el que sus hojas son masticadas por hechiceros como vehículo de revelación. Otra forma, es quemando el follaje y escuchar su crujir al incendiarse para conocer si el destino es favorable o no.

Para el poema realicé una imitación del rito de la dafnomancia, quemando algunas hojas. Quise acercarme a la experiencia mística y observar la transformación del color de las hojas, su

olor, su poder epifánico. Fue en ese día, cuando una ola de desapariciones de niñas en la ciudad atacó a la ciudad. Las noticias de ese momento, se mezclaron y la rabia surgió de manera natural.

El uso del diagonal en cada palabra se usó como un intento por imitar el ritmo y la tensión del tono ceremonial. El collage que lo acompaña es una representación gráfica de aquel momento creativo y de representación de la realidad los diversos materiales que lo conforman como imágenes del internet, notas periodísticas digitales e impresas la saturación de la información que elimina la posibilidad de individualizar los casos y por lo tanto olvidarlos.

Ciudad Juárez es un territorio mundialmente conocido por los feminicidios y violencia en contra de la mujer, este poema surgió a la luz de una investigación botánica pero también del hecho terrible de una ola de desapariciones, muertes y abusos en contra de niñas. Ningún poema es igual cada uno es distinto y su intención es la representación de la población fronteriza.

Raíces y abono

Un aspecto con el que no contaba sortear era la dificultad para definirme dentro de una tradición literaria. Este trabajo creativo habla sobre la problemática de encontrar un discurso que defina mi identidad como mujer, cuando ahora frente al lenguaje académico debo asumirme en una categoría literaria. Con ello no quiero decir que rechazo mis orígenes literarios o trabajos anteriores, sino que esta labor me ha sumergido en otra búsqueda de discursos que me ayuden a definirme frente a la academia o frente al mercado editorial.

¿Cuáles lecturas pudieran estar aquí presentes y referidas de manera inconsciente? ¿Cuáles voces de autores están haciendo eco y se han diluido entre mi memoria sin poder nombrarlos?

Mi identidad poética, está definida por temas como la migración y la convivencia de la cultura México-americana, pero de una perspectiva desde México, no como de latina que vive en los Estados Unidos. Dicho lo anterior, la problemática principal a la que me enfrente es a abordar

temas de interés geográfico pero con la limitante del inglés en Estados Unidos donde hay mayor sensibilidad y/o apertura para estos temas.

Sin embargo en México el centralismo que hemos vivimos durante muchos años ha creado desventajas y un panorama más desafiante para los escritores de la frontera Norte. Vivo en tres periferias, la geográfica, la del idioma y la de los temas. Son tres tensiones que evidentemente marcan mi poética.

Durante mucho tiempo sentí una ausencia de espacialidad en la tradición literaria. Inicié escribiendo desde el vacío, desde la búsqueda de un lugar donde encontrarme. Hoy esa ausencia, es un territorio que he reconocido como propio. El camino para encontrar la propia identidad literaria es un proceso de riesgo. Nada más desafiante que tender a la migración de otras tradiciones en otra lengua y sentir la orfandad sobre todo porque al regresar el punto de partida, este ya no es el mismo.

Literatura del Norte, chicana y latina son tres conceptos con los que he tenido cercanía, sin embargo en cada uno encuentro un rasgo que me expulsa de su tradición. Sobre todo porque la definición siempre viene de afuera, es una descripción que proviene del “otro”, por ejemplo, Eduardo Antonio Parra en un artículo de la *Revista Letras Libres* aborda como las imprecisiones para definir la literatura del norte se deriva principalmente porque proviene, “desde una visión centralista, que pretende reducir el universo de la narrativa del norte exclusivamente a un tópico: "Toda escritura sobre el norte es sobre el narcotráfico" (Parra, párr. 3).

Aunque puedo ubicarme geográficamente en esta tradición, por otro lado concuerdo con Parra, en este trabajo hay alusión al tema de la violencia o narcotráfico pero no es un referente para acercarse a dichos tópicos. Sin embargo mi distanciamiento es sobre todo porque es una voz

de otra tradición que me define a partir de apreciaciones distantes tanto geográficas como literariamente por lo general el centralismo que hay en México tiende a polarizar los conceptos.

En el caso de la tradición chicana y latina, basta decir que no soy nacida ni vivo en los Estados Unidos, no hablo el inglés, ni tengo herencia angloamericana. Aspectos que son sustanciales para encontrarme dentro de ambas tradiciones, pero también porque al convivir dentro de dichos grupos culturales la barrera del idioma me expulsaba inmediatamente y su forma de definirme era como una “integrante temporal a medias” es decir como una mexicana intentando insertarse en “nuestro espacio” creativo que apenas puede vocalizar.

De igual manera ser chicana o latina es una definición que proviene desde quienes están ya inmersos dentro un territorio de manera permanente, algo contrario a mi caso. Sin embargo estas tradiciones han trastocado mi forma de escribir por los temas que tenemos en común como la migración y la identidad, la búsqueda de técnicas y formas diversas de escribir, la forma en que la no oficialidad de los esquemas brinda una nueva forma de escritura. En México se tiende ir hacia los modelos tradicionales de escritura y hablar incluso de técnicas experimentales es un síntoma de poca seriedad y valor literario.

Quizá en el concepto en el que pudiera ubicarme en mayor medida sería el de literatura transfronteriza. Roxana Rodríguez comenta lo siguiente en su ensayo titulado “La literatura de frontera: apología de la posmodernidad”:

La visión que se tiene de la frontera es la relación entre dos o más comunidades, ciudadanías, lenguas, que conforma una metrópoli transfronteriza capaz de transgredir los espacios prohibidos y los espacios del arte, gracias al desplazamiento que estimula los sentidos físicos e irrumpe la hegemonía monocultural. El arte fronterizo transgrede conscientemente el canon establecido, toma por sorpresa, a veces de manera violenta, al

arte en general, pues en algunos casos, también es una forma de hacer política, una forma de protesta o de denuncia. Las ciudades fronterizas son centros de opresión y de violencia, así como de liberación y de creatividad. Esta paradoja genera vacíos y rezagos, sobre todo legales, pero es gracias a estos vacíos que los artistas fronterizos conforman una geografía individual en la que va implícita la violencia hacia el otro. (Rodríguez, parr 5-6)

Las espinas del cactus es un producto que ha sido conformado del constante ir y venir. Del hallazgo de la vegetación regional de Cd. Juárez en El Paso. De la forma en que el paisaje al igual que la voz poética trasciende las fronteras geográficas y ese mismo hecho detona hallazgos históricos y culturales en ambos lados. Esta aquí la paradoja de usar técnicas creativas aprendidas desde lecturas en inglés abordando problemáticas que se viven en Chihuahua. Aquí están los conflictos migratorios que afectan a ambos lados como se puede ver en el poema “Origen III” que plantea la forma en que el sistema educativo nos educa en temas de migración y la forma en que lo vivimos en lo cotidiano. Puede verse también más claramente en el poema “Aparadores” que cuestiona la explotación laboral de la que ambos sistemas económicos son cómplices.

Hablando en cuanto a trabajos que concretamente pueden citarse con recursos estilísticos similares, es el Herbario poético de Pablo Neruda escrito en 1952 y publicado en 2002 bajo el nombre *Oda a las Flores de Datitla* libro que fue detonado cuando el escritor pasó una estancia en la isla Capri. No obstante el tono y temática principal es el amor y su romance con Matilde Urrutia.

Otro trabajo es el Herbario de Emily Dickinson, herbario en el que la autora recoge plantas y las organiza con la técnica tradicional del herbario pero en el que también se mezclan de manera espontánea sus poemas y apreciaciones del momento. Su versión es únicamente accesible digitalmente a través de la Universidad de Harvard. Su valor reside más que por su contenido

poético que es escaso, por las referencias ligadas a la biografía de la autora como posibles viajes que realizó y su carácter.

Sin embargo mi llegada a ellos fue a posteriori de mi producción, no fue un acercamiento a ellos lo que me llevó a definir mi proyecto como un herbario. La escritora que sí intervino de manera determinante para definir cómo quería abordar el tema de la migración y la identidad, fue la escritora Margaret Atwood por su mirada feminista, la forma de recoger voces de otras mujeres y sumergirme al aspecto histórico. Fue particularmente *The Journals of Susanna Moodie (1991)* el libro que me llevó a estos hallazgos.

Hay otro poeta que también marcó un precedente significativo: Netzahualcóyotl. Sus versos nos remiten al amor hacia la naturaleza y la cosmovisión prehispánica. En este poemario hay poemas que aspiran a llevarnos a reflexiones sobre la circularidad de la materia, el tiempo, la naturaleza y el hombre, tal como existe en el imaginario del poeta. “Habitando” por ejemplo, nos habla sobre el cuerpo como una nación, que está construido por diferentes residuos. Desde las cosas cotidianas como la avena, la humedad de una casa, así como las revoluciones de la historia o hasta el polvo de los sicomoros. Aludir a la circularidad de la materia, es también aludir a la concepción del tiempo circular, como era antes de la llegada de los españoles. Es hacer referencia a la carga genética pero también histórica que habita en un cuerpo, que además apunta hacia lo infinito.

Por el acercamiento a la poesía documental, el trabajo investigativo y la posibilidad de irrumpir los discursos. *Coal Mountain Elementary (2009)* de Mark Nowak y *You Animal Machine: (The Golden Greek) (2014)*, de Eleni Sikelianos fueron de los más significativos. Al tiempo que leía estos libros, leí ensayos sobre el colonialismo en Latinoamérica. Internamente las referencias dialogaban y comenzaron a dar vida a los primeros esquejes. *Aquí América latina:*

Una especulación, de Josefina Ludmer (2010) será un texto al que siempre recurriré por su apertura a buscar nuevo modelos para escribir la historia, por incitar a la especulación como vía para construir nuestra identidad.

Particularmente para este trabajo, de manera significativa las voces de Helia Bravo Hollis y Leia Scheinvar, botánicas mexicanas que dedicaron su vida entera a estudiar las cactáceas estuvieron conmigo durante el último año. La mayor fuente de información sobre los cactus proviene de su libro *El interesante Mundo de las cactáceas (1999)*, su libro también fue el modelo a seguir para la organización y tejido de la información. Ya que no solo contiene la información de cada planta, sino también referencias históricas, médicas y culinarias.

A través de la investigación científica de las plantas, descubrí los antecedentes de algunos elementos de identidad que han sido determinantes en la historia de México y particularmente de la frontera de Cd. Juárez-El Paso. Me atreví a especular y como cito al inicio de este prefacio, la memoria, los secretos y la intimidad quedaron expuestos.

La vegetación me reveló que además de sus funciones biológicas, son depósitos de la historia no oficial. De los retratos jamás impresos y los mapas más precisos.

Obras citadas

- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands/La Frontera*. San Francisco, Aunt Lute Books, 1987.
- Atwood Margaret and Pachter Charles. *The journals of Susanna Moodie*. Boston: Houghton Mifflin, 1997
- Bravo Hollis Helia y Scheinvar Leia. *El interesante Mundo de las cactáceas*. Fondo de cultura económica. México, D.F, 1999.
- Cardenal Ernesto. *Canto Nacional*. Editorial Laberinto, 2010
- Hunt Institute for global competitiveness. *Employment Associated With Exports In The State of Chihuahua, Mexico*. The University Of Texas At El Paso. Spring 2017, Pdf version.
- Ludmer Josefina. *Aquí América latina: Una especulación*. 1 Ed. Buenos Aires. Eterna Cadencia Editora, 2010.
- Maura Juan Francisco. *Españolas de Ultramar en la historia y en literatura*. Parnaseo, Servei de Publicacions Universitat de Valencia, 2005.
- Nowak Mark. *Coal Mountain Elementary*. Coffee House Press. Minneapolis, Minnesota E.U.A 2009.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Ch'ixinakax utxiwa : una reflexión sobre prácticas y discursos Descolonizadores*. Tinta Limón 1a ed. - Buenos Aires, 2010.
- Rodríguez Ortiz, Roxana. *La Comunidad Transfronteriza: La Subcultura del Reciclaje y la Reconfiguración Social de La Mujer*. Portal de internet, Estudios fronterizos. Web 30 de abril, de 2019.
- Sander Ed. *Investigative Poetry, a special pdf edition*. Blake Route Press. Woodstock, NY. 1976.

Sikelianos Eleni. *You Animal Machine: (The Golden Greek)*. Coffee House Press
Minneapolis, Minnesota E.U.A. 2014

Steingress Gerhard. *La cultura como dimensión de la globalización: Un nuevo reto para la sociología*. Portal de internet Federación Española de Sociología. Web. 20 de marzo de 2019

Urdapilleta Muñoz Marco Antonio. *Herbario de las Indias*. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México. Segunda edición 2001.

LAS ESPINAS DEL CACTUS

Proemio

Habiendo yo viajado hacia el norte, vi muchas cosas nuevas. Gente con libertades distintas a la mía. Yo nunca pensé que tan cerca de donde nací, hubiera tantas antípodas. Que tantas oposiciones vivieran cerca y me mostraran incluso las que llevo dentro. Así pues, se me reveló mucha belleza y un paisaje montaraz.

Yo iba y venía de una ciudad que estaba dividida en dos. Los mapas muestran que son dos ciudades distintas, sin embargo son una sola. Como un cuerpo que para funcionar necesita de los dos ojos, las dos piernas y los dos pulmones. Nomás que cada lado obedece a un hemisferio.

Transitando cada día, entre aquel edificio, aquella calle y personas yo iba descubriendo sus ritmos; la mayoría de las veces en lenguas desconocidas. Por eso mismo, el silencio que no es cualidad con la que yo naciera, se hizo mi principal consejero y celador.

Maravillada por tantas cosas, también sentíame yo muy desorientada. Pero un día, caminando entre la universidad, algo se me hizo conocido, vi verdor y la liviandad del color cobre y arenoso.

Fue en aquel día en que yo emprendí las conversaciones más profundas, la cadencia entre la naturaleza se volvió un lenguaje que yo no sabía que entendiera. Toda planta que me acompañara en mi recorrido, de cualquier lado me iba revelando cosas distintas; algunas despertaban la memoria y otras la iban llenando.

La cosa fue, que entonces yo me pregunté, por qué a unas plantas les entendía más que a las otras y por qué antes no las había escuchado, o las había sentido tan cerca. Cada una se empezó a hacer como un espejo que me mostraba cosas distintas de mí ser. Yo no sabía que

podiera tener tantos hitos dentro de mí, que aquellas antípodas que veía en la gente también yo las tuviera adentro.

Perdí la brújula de mi identidad. Siendo así que comencé a preguntarme por mi origen y crear mi propio mapa. Cada planta me iba revelando un rastro distinto. Y al tiempo que me iban hablando sobre ellas, también lo iban haciendo sobre mí.

El primer descubrimiento fue que las dos lejanías estaban unidas por el hilo de la tierra, que al hacerse nudo, hacía brotar matorrales de mustio o lozano verdor y que la gente también hacia que brotaran en mí, toda clase de verdores.

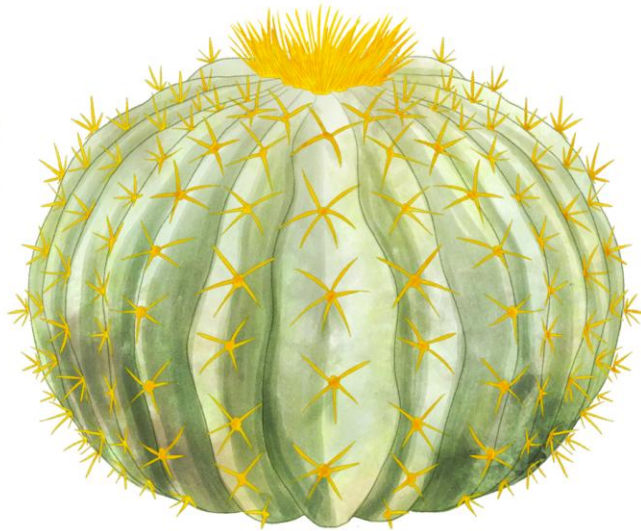
Pero habiendo yo aprendido que no siempre se tiene la virtud de escuchar lo que la tierra nos cuenta, me puse a escribir este herbario identitario. Siendo tan variadas las plantas que la conforman, lo es también sus formas pues aunque de una misma región, todas aprendieron a florecer con su propia luz.

Echinocactus grusonii:

Necesita poco agua,
es muy resistente a la sequia
y actualmente está en peligro de extinción

Origen

I



Alguien se ha equivocado, no es un árbol lo que está al centro del paraíso, es un cactus.

El cactus rojo, tiene una joroba y como un alfiletero, sujeta siete espinas, siete caminos que sostienen, siete instintos, siete hilos de rojiza madera.

Dios juega con las espinas como un niño con sus lápices, las acaricia y apapacha.

Para su cuidado, inventa al sol, la luna y las estrellas.

Al cuarto día, su aliento sostiene la existencia del cactus. Entonces frota sus manos, de ellas cae tierra, agua y semillas. Como la levadura en el pan aquel pedazo de vida, comienza a hincharse, se inventan los colores, los nombres y el tacto.

Al llegarse el quinto día, Dios camina entre jacarandas, cerezos y pinos. En todo el espacio hay silencio y estática. Se mira en un río, su pestañeo lo hace imaginar, el flujo del aire atravesando las alas de un ave y la ondulación de los peces.

De las huellas de sus pies y manos salen todos los animales, los del cielo, la tierra y los mares. Hay movimiento, nuevas formas, en la tierra se tejen los primeros caminos.

En el centro, vibran las espinas del cactus, aparece el firmamento, llueve, todo es música y danza.

*

Al sexto día, el viento trae calma, los conejos van a su madriguera y los insectos se agazapan entre las rocas, aquello es dimensión.

Dios piensa que ha escrito la historia más bella y que alguien más debe leerla,
de su corazón desprende dos fragmentos.

La mujer y el hombre han visto, lo que por primera vez se llama el paraíso.

Dios camina a su lado, los lleva al centro, donde está el cactus con sus brillantes espinas
de las que estriban la calma, el caos y el equilibrio.

*

El octavo día Dios regresa, busca al hombre y la mujer, los ve jugar con las espinas del cactus y de ellas caer agua y cal.

El Cenzontle llora y en un lago la flor de loto se tiñe de negro. Los helechos se sacuden buscando al mar, mientras un pulpo, observa sus tentáculos arrancados.

En las manos de la mujer y el hombre está el caos, la calma y el equilibrio. Las espinas se hacen indóciles y rasgan su carne, los hace sangrar, llorar y enfurecer.

Ya no habrá más danzas en el paraíso, no habrá más nombres que recordar. Surge la memoria, los sueños y la ilusión.

La mujer y el hombre, ahora son pobladores, fecundadores de agua y cal.

De las siete espinas, se desprendieron siete dolores, siete continentes y siete lenguas. Son siete los días en que darán vueltas para inventar los contornos del Edén.

*

El agua traza caminos atravesados de idiomas, pasaportes y banderas. Se funde un nuevo orden marcado con el filo de las espinas y la soledad de su falta de tacto.

Errantes de agua y cal, ella y él se disuelven y evaporan. Huyen de Israel, Sodoma y Gomorra, de América, Asia, Europa y África.

*

Dos ciudades atravesadas por la misma espina, celebran domar al desierto, engullen al sol y hacen con sus huesos,

leche y queso

chile y vino.

Sin saciar su hambre, preparan otro festín, mastican su propia carne.

*

Distintas salas en un lugar llamado Museo, donde la memoria se conserva sin mezclarse.
Incluso desde aquí, restringiendo la mezcla.

Su pilar es una espina, hueca del interior, con espejos en el exterior. Se apagan las luces y cuando nadie observa, el hombre y la mujer de agua y cal salen de los marcos.

El arte se convierte: en cenizas, pintura, acero, madera y vidrio.

La mujer de los canales, se ciñe con el hombre de piel hojarasca. Se vuelven sobreexposición. Los dos redondean al viento, el toca el Mbela y ella un pandero. El hombre que come anguilas visita el lugar de la mujer que tritura el maíz, sus cabellos se envuelven, convierten el polvo en fuego. Al salir de sus márgenes erigen otra historia que nadie quiere pintar.

Todo el Museo están danzando, la espina central se convierte en una roca Bezoar, cada hombre y mujer estrujan sus molduras, salpican tinta de todos colores. Vierten sus lenguas sobre hilos de oro y bronce, todo es dejar ir y regresar.

Comienza el amanecer, todos vuelven a su sala, donde de nuevo, son pinturas, salas divididas en razas, son las fronteras sobre paredes,

la misma estancada historia.

*

Bienvenidos los publicados

los de lengua bifurcada

y ciudades extrañas.

Bienvenidos los que tienen padrinos

los que saben citar

los que han salido en televisa, youtube y revistas.

Son bienvenidos los de acento exótico

y el gusto universal

por el licor y los cigarros.

Bienvenidos los llegados en vuelos internacionales

los de lentes, barba y desgastada ropa

bienvenidos

todos los intelectuales.

Cruel es la espina que los atraviesa

los vuelve ciegos, mudos,

murmuradores y clarividentes

todo con un aplauso.

Muerden sus labios, levantan sus cejas, cruzan sus brazos

y en un marcha son altruistas

y en la academia son disputa.

Origen

II



Idioma	Nombre
náhuatl	<i>Nohpalli</i>
Maya	<i>Pak'am</i>
Mixteco	<i>Vi'ncha</i>
Zapoteco	<i>Bia</i>
Purépecha	<i>Paré</i>
Yaqui	<i>Naboo</i>
Otomí	<i>Xthä</i>
Mazahua	<i>Kijñi</i>

Mito de Malinalxóchitl

Huitzilopochtli (Dios de la guerra) abandonó a su esposa Malinalxochitl ("flor de malinalli") para fundar su propio reino. Ella en compañía de su hijo Copil ("corona"), gobernó durante años el reino de Malinalco. Copil creció lleno de enojo por el abandono de Huitzilopochtli así que decidió ir en su búsqueda para castigarlo. Su padre al enterarse, envió a sus guerreros aztecas para que lo mataran. Cumplieron con la misión: le abrieron el pecho de una cuchillada, le sacaron el corazón palpitante y se lo llevaron a su señor, quien lo contempló gozoso y ordenó a sus secuaces enterrarlo entre piedras. Al día siguiente los aztecas contemplaron con asombro que en el mismo lugar donde fue enterrado el corazón, nació entre los peñascos el nopal con sus pencas rojas.

Reserva

Sembrar un nopal,
y decir que están ahí
la brújula/el profeta/el chaman/un espejo
la curvatura de un lugar
llamado Origen
abolir la esclavitud de su memoria
acercarse para oírle hablar
y no oír nada,
ni viento/ni espuma/ni agua/ni fuego
nada
desde el orden del frío
nada
hasta que viene el caos del sol
desdobla sus sombras
y la discordia de los tiempos
ahí esta
¡Malinalli!
¡Malinalli!
la madre
¡Copil!
¡Copil!
la hermana

y los mucilagos
como ombligos de una constante gestación
resolver el paisaje/la música/el no tacto
recogerlos, revolverlos, reborujarlos
llegar hasta la raíces
cerca/close/ko/*tëtl*oc
llegando al Origen
todo es diáspora
incluso hasta la rabia.

ORIGEN III

A mí me enseñaron que era migración cuando era niña.

—Por ejemplo la gente que vive en México y se va a Estados Unidos—

Entonces yo recordaba a una tía,

Que se fue desde muy joven a Nuevo México y nos mandaba comida en polvo,
chocolates Hersheys y Lucky Charms.

Ahora que ya no tomo clases de geografía ni de historia,

lo he aprendido.

Propio

Ajeno

Nativo

Colonizador

Inmigrante

Migrante

México

Nuevo México

Antónimos

Sinónimos

El espejo sin fin

sobre origen y orden

primero las tribus indígenas

luego los colonizadores

mezcla y preservación

Rararmuris y yo

Por derecho de antigüedad

soy lo ajeno en mi propia tierra.

Por origen no lo soy.

Soy antónimo y sinónimo.

Mi tía ahora es

turista donde nació.

Los Rarámuris ya no son nómadas

son desplazados.

Yo voy y vengo

sin saber si parto o regreso.

¿Después de cuánto tiempo se deja de ser migrante?

Nombrar las cosas es definirlas, delimitarlas, reconocerlas.

¿Qué estaba aquí antes que existieran las palabras?

Rarámuris

Tarahumara

Mexicana

Fronteriza

Border

American

La historia se cuenta a partir del silencio,

donde no hay lenguas

pero hay diálogo

donde hay resistencia,

y adaptación

donde se abren los espejos

y se rompen las murallas.

No es sociología, ni antropología,

es biología y ecología.

Chihuahua/Cd. Juárez/El Paso/Nuevo México

D e s i e r t o

Cactus/se dice igual de este lado.

El origen de los Rarámuris son los cerros

el origen de mi tía es el desierto
mi origen es el desierto y los cerros.

ORIGEN IV

Buscar desde el silencio

Astrophytum ornatum



La edad del universo es de 13 800 millones de años

yo tengo 30 años

la flor de un cactus dura siete días.

Somos brevedad o la forma en que el universo extiende su tiempo.

Incluso el universo se rompe
y hubo un tiempo,
donde las estrellas chocaron
dejaron su luz
en la profundidad de la tierra
que siguió con su
fragmentación
y geometría.

Un cactus estrella florece
evocando los colores de la primera colisión
su dolor
y la hora cero
en que el universo
se desprendió
y nos hizo nómadas.

Paisaje rural

Las palabras tienen sus propios
hogares. Se marchitan, se mudan
y a veces regresan. Por ejemplo,
banqueta
reemplazó terracería,
y el pavimento hizo del río
un fuereño
los sauces que como cortinas
del suelo crecían, se mudaron
a las fotos en blanco y negro
y los geranios se volvieron
moradores de macetas

yo nací con la palabra sicomoro
en ella cohabitan otras palabras

amigas

bolocho

polvospicapica

sol

felicidad

si algún día, sicomoro se va

¿Qué llegará?

cochera

porche

poste eléctrico

toma de gas

Resistió a casa, drenaje, banqueta, carro.

*

El sicomoro se fue

su raíz dio vida al verbo

salir

entre la sala, el baño y la cocina

las raíces se asomaban

algo muy dentro de sí quería agotarse

porque extenderse también es agotar.

Sicomoro

nada debe de llegar a su hábitat

a veces

melancolía

tristeza

vacio

quieren habitar su espacio

pero me resisto a la bisignificancia

y la posibilidad de urbanizar

mi memoria rural.

Acacia

Sobre la calle Oregon habita una acacia,
perfuma el pavimento
eleva partículas de danza africana
vibran
entre ambulancias, estacionamientos y restaurantes
un paisaje forastero que revienta su memoria
y la exhibe en un camino naranja
veo
rebelión en la banqueta
la rompe
no olvida su origen
ni sus nombres
ni el pasado

Madera de setim/Acacia sensu lato/ ακακία, paraíso blanco

pasaportes lingüísticos llevados de abeja en abeja
junto con la buena suerte de sus espinas o el veneno de sus hojas.
Sus flores se convierten en un museo de recuerdos.

Primera sala:

El interior de los Colosos de Memmón. Estatuas formadas de roca y madera
resistente.

Segunda sala:

El Tabernáculo hebreo hecho de troncos ligeros y robustos.

Tercera sala:

Un sólido barco dirigido por Cristóbal Colon.

Cuarta sala:

Un pin masónico con la hoja de una acacia, representando la inmortalidad del alma.

Madera de acacia que trasporta

el éxodo

de los hebreos,

Cristóbal Colon,

y la inmortalidad del desplazamiento

con la promesa tácita

de una quinta sala

que exhibirá

sobre la migración de mi tiempo

y para entonces, ya no seremos dos extrañas sobre una calle

seremos una en la memoria de la otra.

Ser lluvia

Lo cotidiano de ser lluvia,
abandonar los cielos,
ser ruido,
ser tormenta,
fertilidad, lago y un río.

Lo cotidiano de convertirse en un charco,
agua estancada en el asfalto,
temblor sobre una hoja
y golpe sobre la hormiga.

Hablarle al viento,
al espacio que nadie podrá tocar,
al barco que navega
o el avión en un andén.

Lo cotidiana de ser lluvia,
convertirse en un espejo del sol
mientras su fulgor te devora,
hacerle el amor a las raíces
en silencio con gusanos como testigos.

Entrar por el borde
de una ventana,
rasgar techos,
con una gotera por pista,
y la humedad por evidencia.

Lo cotidiano de ser,
agente encubierto del mar,
hacer que las aves huyan,
y los grillos suden,
ser exaltada por un cactus,
y odiada por una araña.

Lo cotidiano de ser lluvia,
hablar el idioma
del estado
gaseoso,
liquido
y solido.
todos los estados,
sin tener que presentar
una ciudadanía.

Españolas de Ultramar

En 1498, treinta mujeres llegaron a México por petición de los reyes de España, una treintena oficial las que tenían nombre, las compradas, las elegidas, de las que hubo un rostro.

Las que sus manos servían a la corona, las que seguían al marido

y dejaban a los hijos

en garantía de su regreso y su no revelación al reinado.

Pero también las ilegales, aventureras o llevadas como instrumento sexual, las que huían de unas cadenas, buscando otras.

13, 218 pasajeras

Mujeres que seguían al cuerpo masculino como mandato,

tal vez ambicionando el oro, tal vez sintiendo terror

llorando por las noches cuando al asomarse por su ventana no reconocían la tierra

Mujeres que sentían escozor al ver los cuerpos desnudas de las otras,

su piel café y las perforaciones en su rostro

pero que en silencio anhelaban un poco de su no cristiandad

y el salvajismo para hacer el amor y comer y mostrar sus pechos.

Debieron de haber llegado tales noticias, porque luego comenzaron a llegar solas, pagando para viajar como polizonas, cambiando sus nombres, alterando su identidad, escondiendo un embarazo.

Llegaron con la posibilidad de encontrar marido, porque esa virtud era una promesa

que podían realizar en el Nuevo Mundo,

Y entonces valdrían

y entonces tendrían dote
criadas, amigas, institutrices. Todas fuera cual fuera su posición, llegaron a América a
valer más.

Pero vieron las matas de maíz, cacao y nopales
y aquella naturaleza extraña,
apenas descubierta
les hizo pensar que también en ellas
se podrían revelar
otras naturalezas
dentro de sí.

Habitando

Quizá era necesario,
dejar de respirar la humedad de mi cuarto
olvidar como abrir la puerta de casa
y despedirme de los tendederos del patio.

Los sicomoros estaban llenos de brotes de sol
la calle era lava hecha del sonido del tren
el campanario
y los gritos de los niños.

Cuando partí,
los ladrillos de casa me hicieron una mueca
ya comenzaban a olvidar mis bostezos,
mi tos de otoño
y hasta mi galopante voz.

Quiero pensar que así fue
porque así sucede
cuando quiero inventar el pasado.

¿Qué habita ahora en este cuerpo?
Si no es la avena de mamá,

si no es un lodo curioso
ni los vientos de la fábrica.

¿A dónde emigra lo que uno fue?
Si uno pudiera darse cuenta,
que el presente es la continua mudanza
el constante desplazamiento
de las cosas,
y las no cosas.

Hay tantos extranjeros en mi piel
como ciudadanos
sin registro alguno
sin pasaporte
hay tantos extranjeros en mi piel
como ciudadanos
con sus propias lenguas y color.
Y a veces les invento revoluciones
independencias
y sin embargo
siempre tengo el tiempo
primitivo,
todos los siglos,

toda su oscuridad y su luz
todo el tiempo contenido
sin poder hacerlo lineal,
sin que deje de ser polvo,
espinas y rocas.

¿O de que otra cosa están hechas mis arrugas?
Que no puedo volverlas turistas,
junto con la grosura de mi abdomen.

Porque no puedo pedir una extradición,
a mi alergia a la penicilina
mi tendencia a sentir frío
y el pánico escénico.

¡Y qué despiste el mío!
la doble nacionalidad,
de mi humor infantil
que nació en la tierra de la inocencia
y ahora habita en la experiencia
(o al menos eso dicen los libros de biología).

Es seguro que mi ombligo,
aun no tiene un Tratado de Libre Comercio
con algo llamada maternidad.

Todo aquí,
en ésta,
la nación de mi cuerpo
mi cuerpo nación
la tierra prometida de mi infancia
el planeta alienígena de
un espermatozoide,
y un ovulo,
en mi cuerpo,
habita,
a veces Babilonia,
y América
antes de la conquista.

Sin banderas,
con un himno
que se agazapa en el sueño,
y tantas constituciones
como poemas escritos

y sin escribir.

Lo legal de verme en el espejo
y lo ilegal de no reconocirme.

Mis espinillas indocumentadas,
y mi frente que las documenta,
por amor a sus raíces,
porque en esta nación,
hay libre tránsito culinario.

Libres habitantes de mi cuerpo
las uñas sin pintar,
el cabello teñido,
las hormonas, su complot
y la grasa que las burla,
libres habitantes de mi cuerpo
el llanto temporal,
el presente ya hecho anécdota,
el próximo pasado que inventaré,
y el delirio en migración constante.

Quizá era necesario,

acercarme a la vida de las cosas
y las no cosas,
agregar a la lista de pendientes
la palabra “regresar”
para crear mi propia nación
descubirla,
hacerla un poco yo,
y un mucho mía.

Aquí están algunas versiones
del sol, el polvo y el agua,
el filo de las espinas del cactus
restos de madejas ancestrales
y todos los invertebrados del Big Bang.
Aquí están las posibles versiones de mí
cuando ya no exista,
y las posibles versiones de alguien más
que están en mí.

La migración no está en mi cuerpo
yo soy migración.
y cuando el mundo se extinga,
entonces también lo haré yo.

Gobernadora

Es un arbusto altamente resistente a las sequías, su época de floración varía y está más definida por la temporada de lluvias. La Gobernadora se ha ganado ése nombre porque al encontrarla, te darás cuenta que es un arbusto dominante es muy territorial.

Requiere ambientes con mucho sol y áridos, con temperaturas extremas en verano e invierno.

Los usos en la medicina tradicional de la Gobernadora son extensos, para tratar enfermedades venéreas, reumas, malestares renales. Es una planta muy fuerte y puede llegar a ser tóxica si no se emplea correctamente.

Sacaron a Rosalinda

Gobernadora Rarámuris del bar Kentucky,

y obligaron a los dueños a pedir perdón

sacaron a los Rarámuris

de su sierra de su casa,

y no hay quien pida perdón.

En los cruceros venden Gobernadora,

a diez pesos la bolsa

con ramas de sierra

tierra de sierra

manos de sierra

y no hay nadie quien pida perdón.

En el 2015 los periódicos publican,

que las mujeres se avientan de un barranco

cuando llevan cinco

o más días sin que coman sus hijos,

y el gobernador de Chihuahua compró un vino

de \$20,000

y no hay quien se lo perdone.

Porque la vida no le sabe a nada,

y porque la muerte le sabe mal.

Ahora la planta es huérfana
no hay quien la cuide
Isidro Baldenegro fue asesinado
como su padre,
por defender su territorio
de la hierba cannabis

y no hay quien pida perdón.

*¡Kuirabá Rarámuri norawa!*¹

Flor de Gobernadora, amarilla y tierna,

¡Kuirabá Rarámuri norawa!

A Gobernadores justos

¡Kuirabá Rarámuri norawa!

A quien pida perdón.

¹ Hola, amigo, que tal, gente; ¿cómo estás?



Entre julio de 2016 y diciembre de 2017, en México se presentaron 88 casos de ataques contra defensores de los derechos humanos ambientales, esta violencia se tradujo en uno de los periodos más letales contra estos activistas, pues fueron asesinados 29 de ellos.

Laurel

Frotando dos palos secos del árbol de Laurel se enciende fuego,
puestas sus hojas sobre la cabeza del que duerme
ensueña, según dice Serapión.
Para luego predecir cosas verdaderas y adivinar el futuro,
arte atribuida a Apolo.
Que al recibir las hojas de Daphne
logró obtener los poderes de la
adivinación.



Laurea

Vuelves/ en cada espina dorsal volcánica/ haces nudos las hojas secas/ sin vida sin savia/
solo el verdor mustio/errabas libremente por los bosques/ después estática
/castigo/salvación/Apolo se viste de ti/como quien se adorna con los huesos de su presa.

Aerual

Sin luz sin calor/ apagada por la tierra /amarrada por raíces/ desmenuzada por las
estaciones del año/alterar/tu naturaleza/la invención de tu libertad/no cantes/no hables/no
camines/no pienses/no murmulles/no especules/no te muevas/el sofoco.

Uelara

La peste de ser prisión/lo violento de saberse/planta/árbol/un remedio/conversión como
defensa/ no ninfa/ya no/una dríade/estigmas flores/el continuo intento de
libertad/sanación/reproducción/la delimitación biológica de una especie/ ya no una diosa/ira/la
antonomasia/el engaño.

Raluae

Pero ya no un mito/el primer registro/de negación/la huida/persecución/luego repetición/
siguen brotando laureas/ volviéndose tronco/ramas/ bestial/transfiguración del horror/no son un
mito/no más gloria a los descendientes de Apolo/ruega por nosotras/patrona de todas/sálvanos/ni
una menos/protectora de las manzanas de oro/socórrenos/acude en nuestro auxilio/Dafne escucha
nuestro ruego.

Eluara

He aquí el veneno/el adorno/ la ficción /la sabiduría/y aquí la cura/despertar con el fuego/abandonar el estado/de ninfa/plantae/laurae/sacerdotisa/la inmortalidad del dolor/la rabia/la gnosis/dafnomancia/las hojas como gusanos rojos/auguran el futuro/ el trance/lo rancio/ que proviene/del asecho.

Alurea

Romper el nombre/como hojas secas/masticarlo/sin domesticar/el espíritu que proviene /incluso antes del sonido/Grecia/Δρυάδες/la no lectura de su raíz/como resistencia/visceral/lo salvaje de lo mudo/la mala predicción/el deseo de errar/ el hambre siempre/de ser extinta/la estaca /costra/ arrancarse el nombre *laurus nobilis*/y ser Dafne.

Mezquite



Los mezquites son plantas extremadamente duras, y tolerantes a la sequía debido a su gruesa raíz principal. El árbol de mezquite puede contribuir en la generación de alimento, energía y en la conservación de los componentes bióticos y abióticos de los ecosistemas de zonas áridas, preservando especies animales y vegetales, al tiempo que protege y rescata suelos de la erosión.

Moldear la espera

Hay horas en las que el paisaje se hace dócil, como cuando la abuela saca el tejido y lo va atrapando. Su madeja está hecha del mezquite que hay en el porche. Primero extrae sus hojas, las pasa sobre su aguja y los primeros bordes verdes se van tejiendo.

A veces a los engarces les sale un tono amarillo, que me recuerda al espacio por donde la luz se alborota y se cuela entre las ramas. Es otoño y sus dedos se mueven más rápido, quiere atrapar, tonos rosados y naranjas. Ella trata de extraer aquellos matices, que le pasan por los dedos, suaves, veloces y cálidos.

Mientras la mansedumbre del horizonte se va haciendo hilos, una hebra negra comienza a salir. Yo le pregunto qué de dónde viene aquel color y ella me dice que de la negrura, de los ojos y el cabello de mi abuelo.

La madera de mezquite le rinde varias madejas. Sus ramas tienen la tarde en que mi tía se fue y no volvió, el polvo de su recámara vacía y las llamadas telefónicas de los viernes. Es en ese momento cuando la dureza del mezquite se resiste y es más áspera. Ahí están los números de Western Union y el cordón del teléfono inquieto, plástico, metálico.

En ese instante el tejido se vuelve curvo y la puntada es apretada. Se van formando círculos que se abrazan unos a otros y me dice que debo aprender a tejer porque de esa forma las mujeres nos hablamos entre nosotras.

Los días pasan y llega el verano, las vainas brotan con gotas de sudor. Las dos nos quejamos de usar brasier, nos lo quitamos. Las cascarras de las semillas caen y envuelven las agujas, los recuerdos de su primer beso, la época en que salía a noviar y la primera vez que estuvo con mi abuelo, sus confesiones almidonan el tejido. Ella me lo cuenta, mientras voy viendo que sus dedos se aletargan. Los colores van desde el morado hasta el rojo.

Mis días favoritos, son cuando los hilos se hacen un enjambre y le salen abejas de entre sus manos, pero también brotan los aromas, hablamos de la comida que hará cuando mi tía regrese. Salsa de chiltepil, empanadas de durazno, albóndigas y limonada.

El tejido reposa sobre la canasta, a mi me palpitan los dedos y entonces me sale un poco de tierra de entre las manos, mi abuela me dice que estoy lista y me permite sentarme en la silla de mi tía, un lugar antes negado para mí.

Cae la última hoja del árbol. La abuela siente que a lo lejos un nuevo mezquite se asienta. El rigor del invierno me muestra su agotada espera. La abuela se ha ido queda el polvo de la recámara, el teléfono sin sonar, el chiltepil seco, los duraznos sin hervir y la gran cobija de círculos que tejó en las últimas tardes. Yo no aprendí a que el paisaje se hiciera dócil, pero siento los hilos de la abuela en cada mezquite que veo.

Según publica la ONU, en el 2017 vivían en los Estados Unidos 49.776.970 inmigrantes, lo que supone un 15,27% de la población de Estados Unidos.
Población femenina 25.585.361, es decir 51.39%
Población masculina 24.191.609, que son el 48.60%.
Los inmigrantes en Estados Unidos proceden principalmente de México, el 27,89%.



Estepicursores

O nubes del desierto son las especies de plantas que viven en zonas esteparias y que, una vez fructificadas, son arrastradas por el viento, que las transporta de un sitio a otro, haciéndolas rodar o arrastrándolas, de manera que sus diásporas se sueltan y se dispersan.

Remitente/Destinataria: Una historia de México

*Lo que ocultamos
se va metiendo en el alma
por un lugar que no existe.
De allí saca ventajas la ciudad
y nos calla la boca
cuando queremos denunciarla.*

Alejandro Aura, Volver a Casa (1974)

En una ciudad siempre recordada
nunca reconocida
ahí estaba la oficina de correos
donde se enviaban las cartas, telégrafos y envíos de dinero
donde un hombre escribía por diez pesos
los quiere su papá
y llegaba el mensaje con poco dinero.

*Aquí murió el cura Hidalgo,
y yo veía los cuadritos del piso
verdes y blancos
le doy vuelta al estante de postales
froto mis manos en los pilares de cantera
me gusta aprender de la historia,
imaginar al cura Hidalgo en el calabozo
salvándose
sin ser ejecutado
pero al final yo salgo con la misma verdad de siempre
*no hay ningún envío de dinero,
nadie salvó a Miguel Hidalgo
murió creyendo en la libertad, los hombres justos y buenos
ni la Virgen hizo el milagro.**

En Villa Paso del Norte
los hombres vienen a trabajar
los impuestos son más bajos
los carros son baratos
se tiene al chuco cerca y
las huellas de Benito Juárez huyendo de la invasión francesa
desde entonces los hombres se vienen aquí.

Aquella ciudad debe ser más bonita y con más dinero
al norte se van los papás
un día de estos llaman
dejan mensajes en el teléfono de la colonia
o a veces dicen
hablo en cinco minutos, busque a mi familia
dan los número del giro postal
y preguntan si alguien ha muerto
nacido o vuelto.
Yo estoy creciendo
y aprendo sobre los héroes de México
sin entender la historia
ni por qué los papás que se van, casi nunca regresan.

Esta es una ciudad donde lo legítimo termina
aquí nació la Revolución Mexicana
y Pancho Villa desconoció al Presidente Francisco I. Madero
aquí se niega, se revela y se instauran
límites y familias.

Un orden se ha implantado en casa
mis hermanas ya trabajan
inicio una revolución
doy por desconocido a mi papá
me limito a contestar sus preguntas
e inicio mi retirada:
me acuso del cuarto mandamiento.

I love México
and its beautiful women

así de fácil se cruza

US citizen

hay quienes llegan huyendo del *efecto tequila*
y quienes vienen en busca de él
la ciudad se llena de construcciones de hormigón
la moneda cambia
las luces nunca se apagan.

Un hombre llama a la puerta
tiene el uniforme de la Comisión Federal de Electricidad
nos dice que va a cortar la luz
nosotros sabemos que podemos buscar agua
con mi abuela o la vecina
conectamos una manguera larga desde su casa
y entonces tenemos agua.

Pero no es lo mismo con la luz
esa no podemos llevarla con una manguera
por favor no la corte
yo quiero decirle que oficialmente reporte que la ha cortado
aunque no lo haga de verdad
que mi mamá la necesita para coser.

A veces tenemos suerte
pero otras veces
aprendemos a vivir como en otras épocas
con velas en cada habitación.

Para no aburrirnos
nos juntamos en la mesa a jugar cartas
armar rompecabezas
y al memoraba
en casa, vivimos nuestro propio tiempo.

En la ciudad hay hombres que piensan regresar
o irse al otro lado
las mujeres solo quieren su lugar
entre los vivos
premisa mayor: los militares llenan los moteles
premisa menor: los moteles son las casas del comercio de la droga
consecuente: la droga es comercializada por militares,
y vecinos
hijos de empresarios
estudiantes
y policías
los artistas visitan los charcos de sangre
nadie quiere compra los periódicos ni ver noticias
174,652 víctimas, más los que seguimos vivos.

Son las siete de la mañana
voy a la escuela y camino sobre la calle 33,
donde venden ropa, televisiones, celulares y CD's
una fila de diez hombres se recarga entre los puestos cerrados
de la mano de uno de ellos cae una grapa de cocaína
el polvo blanco se esparce en la banqueta
(casi sobre mi pie)
el hombre se tira
pega su nariz en el pavimento
y aspira.

El 21 de enero de 2017,
un hombre hace una llamada a sus hijos
dice que ha regresado
deportado
sin cintas en los tenis,
sin identificaciones ni dinero.

Regresa
como nunca antes habían vuelto los hombres
rodando del norte hacia el sur,
inventando
su origen.

Xeriscaping

El endemismo es natural. En el territorio estudiantil no puedes distinguir entre las raíces de un cerezo, un moro o un pino. Y los rostros te dirán que provienen del oriente, que son de Latinoamérica o de algún país africano. Sin embargo es el acento del viento entre sus hojas las que definen su endemismo. Aprender a hablar como el viento llama y mantener en la negritud de la tierra, las raíces, su calor y cólera es cuestión de sobrevivencia. Es cuestión de asimilación.

Cada año, plantan tulipanes en la escuela. Abren la tierra insertan flores. Los tulipanes, soportan estar lejos de China, Kazajistán y África. Sus pétalos se abren, buscan a las hortensias y al narciso. No ven nada, solo a un cactus y a un mezquite. Los tulipanes revientan llenos de sol. Cambian de color, toman aire por las noches y en el día, algo de ellos comienza a morir lentamente. Y a pesar de la sombra, el abono y las piedras no resisten. Mueren sin que nadie lo note. Pues el siguiente año, vendrán nuevos tulipanes, buscando su propio lugar en el paisaje con la suerte de encontrar una tierra mejor.

On campus housing is an excellent choice y un chico llora o quizá tenga alergia se talla los ojos y apaga la luz *for students who want to enjoy a complete college experience* y adentro dos estudiantes bailan desnudas y otro las mira desde una silla. *Want to enjoy a complete experience.* Al final de la calle, todo huele a suavitel y tide. Algo debe de oler a casa. En esta realidad de folletos estudiantiles, de muchachos viviendo en departamentos rentados.

Algo
obstruye
el drenaje,
abren la tierra la escarban y
encuentran,
raíces de
un *pinus pinea*, *moris microphylla* y un
mezquite,
se trenzan, abrazan y envuelven,
y siguen siendo un pino, un moro y un mezquite.

En una esquina
el Desierto de Chihuahua,
la vegetación paisajista
organizada
domesticada
delimitada
bienvenida así
como los estudiantes
con vista FI y F2
mientras conserven
su expresión expositora.

Aparadores

Mi vecina ha comprado un carro,
dice importado,
pero fue hecho acá,
tiene minúsculas piezas
hechas de acero,
que devoran la cena familiar.

Refrigeradores, estufas y salas,
remedios para la depresión,
ofertas en Best Buy y Amazon,
colchones, ropa y lavadoras,
para pagar el dolor de tener,
y siempre gozar de manos vacías.

Los festivales escolares,
hechos de toneladas de plástico,
y nadie quien tome la foto del niño,
y nadie quien lo mire bailar.

Llevar entre la ropa nuestra esquila,
averiguar que alguna dirá
ella fue Tommy, Calvin Klein
y también Nike.

Recuperar el paraíso,
escribir un tweet
tocar con nuestros dedos la manzana,
y avisarle al mundo entero,
¡Estoy aquí!

Tomarse antes de dormir
un protector solar,
dos gramos de diazepam,
por aquello de
de no querer despertar.

Hurgar en *SALE* de Victoria Secret,
y ella entre la oferta,
de encajes rosados, negros y blancos.

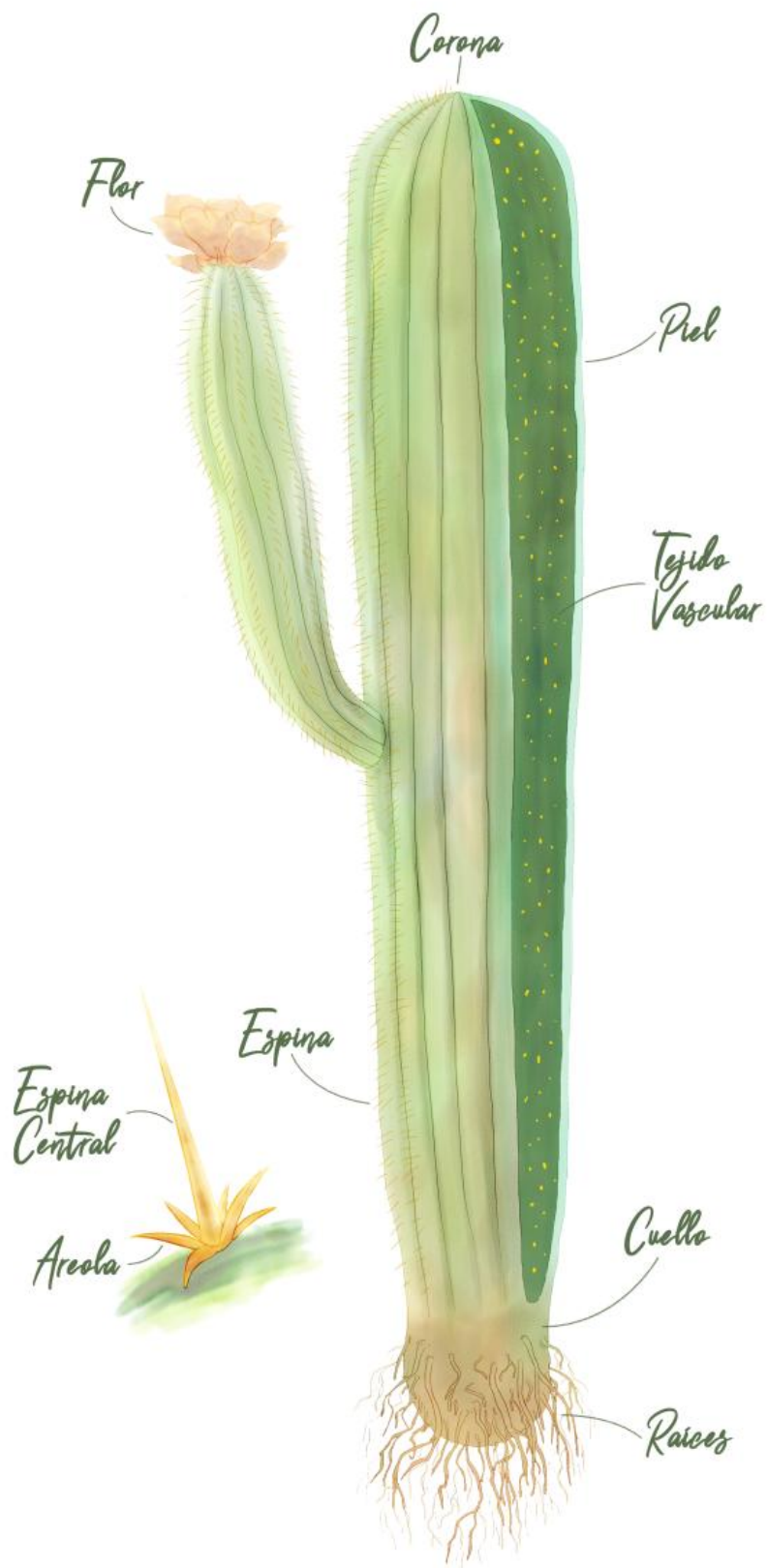
Macaroni and cheese orgánicos,
beberse una botella de whisky,

abandonar los lácteos,
y sentirse más humana.
Aborrecer el retraso de los camiones,
el escrutinio de los otros que esperan,
apretar los puños con bolsas en mano,
a las que le caben un par de días,
aunque como el mundo, se hicieron en siete.

Aquí ellas,
con las estrellas sobre sus manos,
mientras una serpiente,
les devora el corazón,
sin saber si están detrás
o frente al aparador.

Anatomía de un cactus

Cactáceas espejo a mi origen,
cactáceas en silencio, que dialogan, resisten y se adaptan
cactáceas yo
la vida que reconozco
que me habla y acompaña,
plantas desérticas
el hilo de mi geografía
de mi lengua y de mi piel
de las voces del pasado y
el presente también,
la ecología de mi psicología,
la biología de mi anatomía
mi voz una espina,
mis ojos coronas al sol
su cuello mis sueños
su piel mi piel
su flor mi poesía
su raíz mi lengua
la palabra sin secarse,
el endemismo que ha migrado.



References

Bravo Hollis Helia y Scheinvar Leia. *El interesante Mundo de las cactáceas* .Fondo de cultura económica. México, D.F, 1999

Expansion. Datosmacro.com
<https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion/usa>

Periódico digital La Jornada. Publicado el lunes, 05 mar 2018 13:34
<https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/03/05/suman-29-activistas-ambientales-asesinados-en-mexico-informe-4286.html>

Appendix

Ubicación geográfica

El Desierto Chihuahuense es el más grande en Norteamérica y el segundo con mayor diversidad a nivel mundial. Es un territorio compartido por México y Estados Unidos que se extiende a lo largo de 630,000 km² y está delimitado por los dos sistemas montañosos más grandes de México: la Sierra Madre Oriental y Occidental. Incluye los estados mexicanos de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Durango, Zacatecas y San Luis Potosí, en Estados Unidos, Arizona, Nuevo México y Texas. (Fuente, portal de internet del Fondo Mundial para la Naturaleza. WWF, por sus siglas en inglés).



Vita

María Lorena Sosa Rodríguez holds a bachelor's degree in Spanish Literature from the Chihuahua Autonomous University.

Professionally, she has been a literature teacher and cultural promoter. Committed to social causes, in April 2014 she published her book *María Cabeza de empanada*, anecdotes of people with intellectual disabilities. Since then, she has participated in book fairs and schools where she gives lectures.

Her poetry has been published in digital and printed media. In 2011 she was selected by the Mexican Academy of Sciences for a summer research program at the Universidad Veracruzana.